



9442

Camilo José Cela, un fiscal implacable

"El escritor no debe estar nunca al servicio de los que hacen la historia, sino de los que la padecen"

- Albert Camus -

- Por Mauricio Barrena I

La Academia Sueca ha nominado Premio Nobel de Literatura 1992 a Camilo José Cela, escritor español, ga lego, de feaz, produciendo literatura y de feaz de feaz. Ambos, obra y vida, se reúnen en estos casi cincuenta años que lleva escribiendo, de un talento poco común, una cultura enciclopédica, y por sobre todo a un carácter insistentemente fresco.

Aunque esta tarde le lleja en el momento de su vida 73 años, Cela es uno de los pocos escritores contemporáneos que se ubica en total sintonía con la época, del siglo encendido al desnudo.

El suyo es un mundo crítico, me lo he sugerido la memoria francesa con que aborrece los temas. Debe reconocerle lo que en él pesaba al escribir, sumamente: "SAN CAMILO" (1958), aunque la más alta haya sido "La familia de Pascual Duarte" y la más conocida seguramente tal vez sea "La Colmena" que fue llevada al cine bajo la dirección de Mario Camus.

Las razones de esta opinión, para quienes es un mundo poético, no es que la capacidad de independencia frente a la realidad circundante. La temática de "San Camilo 1958" es común en todos los niveles de la literatura universal, el estruendo español de 1936-38. Pero eurocentrista, y al contrario de otros países como los de "Hemingway, Minkov, Giorola" etc., la de Cela es una atmósfera de heroísmo y grandiosidad, si de miseria y cobardía. Puede decirse en términos de una realidad, texto imparcial y fiscal implacable. (1951 año para quien comenzó en uno de los bandos en pugna no señalar sus pasados predecesores al lector). Pero Camilo José Cela es un hombre nacido para los grandes desafíos. Y que digo lo que pensaba, no cabe duda: basta leer a la directora de la obra:

"A los pocos días del mes de 1937, todos perdidos de algar de la vida, de la libertad, de la ilusión, de la esperanza, de la devoción. Y no a los amargos, "dignos, fieles y morales, que se hartaron de meter españoles como conejos, y a quienes nadie había dado visto en su propio asento".

Desde el momento de la revolución

da no tener partido, de me olvidé a fuerza de purrazos, a los hombres en puños y malos. Es el momento de la novela, es una sola sociedad que por sus propios errores y culpas llega a una tragedia humana y fatal, pero al mismo tiempo deja en sus páginas elementos de felicidad". El hombre tiene la virtud, pero no se le da cuenta, mientras en la tierra... así la gente tiene poca instrucción y malos sentimientos, los cosas se le van a la cabeza, pero no tiene un libro que los ayude, los de en medio cosas por el tener y tener, los de en medio cosas por el tener, y los pobres, dentro con los mismos cuando comen, y no saben leer.

Naturalmente no todo el mundo era así, como la vida. Cela, pero para ser escritor la materia prima literaria no es necesariamente el mundo angustia. El tiempo para la revolución, una conferencia dada en Chile en 1959 en el Instituto Chileno de Cultura Histórica.

Estas niñas, hijas de familias bien, que hacen la primera comunión a su debido tiempo, se educan en los colegios de monjes y no saben nunca los pies del plato, éas son las que nosotros queremos para después de nuestros días; pero para la novela no nos sirven. La novela se hace siempre con el ser caído.

A pesar de todo lo anterior, el escritor de Cela no es amargo. Hay pasajes en sus obras que destellan el placer de un humor muy a la vez con un talento, siempre la vida, vida que destaca en esta nota autobiográfica en su libro "Bosque de inventivos".

Recuerdo un verano en 1950, en Italia, cerca de la frontera, en el último país de la línea occidental. Desde entonces acá no he hecho mucho más que lo mismo, con la que se han visto polvadas todas mis aspiraciones. Para enseñarme, hice una guerra, me caí dos veces, engendré un hijo y perdí la cabeza y me fui de Italia. No he plantado ningún árbol ni escrito jamás una sola línea sobre la eficiente instrucción del ahorro. Otro: los libros de esta línea porque entiendo que toda persona, medianamente culta, debe conocerlos ya.

Mido a lo menos, pesa 180 kg, entro al 41, en el 42 la hormona envejecida, tengo doce de presión arterial, más que una castañeta, con tanta sangre venida a la luz del sol, con

pero es a juego y, como señas particulares, puedo presentar tres copias en la casa-urbs en el lado superior, éas en la barba y éas en la frente, éidos por orden cronológico, un tiro en la cabeza de derecha a izquierda y un tiro en el pecho; lo normal entre los que fuimos mozos del momento del 37.

He cambiado contra la idea de él, quizás porque ninguno me gusta. No soy trascendente al cine en la unidad de Europa. Como contra la idea de los sucesos varones, tipo de familia con quien pasar, solitario profesional, poeta, torero, andaluz, funcionario, novelista, pintor, actor, me mira, pedo de la y confesante. Cuasigil pasó por la Universidad sin licenciarse, estoy traducido a que le vienes a hacerle a todos las lenguas, y jamás he recibido un solo premio.

Nunca me he recibido con tanto, al objeto de no confundir a los historiadores del futuro. Algunos ingenuos creen que vivo bien. Otros para compensar, creen que vivo mal. Ninguno sabe.

No considero el más importante novela española desde el 37 y me exparto al considerar la fea que me reña. Pido verán por no haberlo podido evitar.

Mis nombres completos de pila son los siguientes: Camilo, José, Juan, Ricardo, Francisco, Antonio, Santiago, Abraham, Zacarías, Levi, Camilo por papá y mamá; una, porque en tal día se casaron mis padres, yo asé en tal día casarme el 19 de marzo pero puedo ser: Juan, por el abuelito; Ramón por San

Ramón Novaro. Finalmente, ¿por qué me llaman Francisco? No sé, como todos mis hermanos y tuncos uros cuantos, por especial devoción hacia San Francisco, por haber nacido a o comen de la paja donde apareció el salvador de apóstol: y Abraham, Zacarías y Levi probablemente porque no soy erio pero de todo.

Trascurrir y comentar todas las obras de Cela sería imposible en un artículo. Si, por lo menos, decir que la "Andorra", éas ha premiado una trayectoria literaria y a la vez al hombre que según muchos críticos, mejor domo el idioma español, desde los vocablos más finos hasta los apóstrofos más abyectos. El escritor que obliga a recurrir más veces al lector, al diccionario, por ejemplo, el significado de una palabra y el texto, de una frase. El escritor cuya riqueza lingüística se crea como sangría en la epidermis de la conciencia.

El fundamento del premio ha sido: "por una prosa rica e inventiva, la cual abarca diversas formas de composición y una visión que destaca la vigencia del idioma".

¿Que habrá pasado por la mente de Cela al enterarse de este galardón? Es posible que en su interior hubiese los entusiasmos y el respeto por el premio. La vez haya pasado algo parecido a la dedicación de la cuarta edición de su novela "La familia de Pascual Duarte".

Dedicó esta edición a mis enemigos, que tanto me han ayudado en mi carrera...

Camilo José Cela, un fiscal implacable [artículo] Mauricio Barrena I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrena I., Mauricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo José Cela, un fiscal implacable [artículo] Mauricio Barrena I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile